



EL REINO QUE SANA (PARTE III)

COLOSENSES 1:13

PALABRA (COLOSENSES 1:13)

“Porque El nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado.”

REPASO

¡El Reino, rompe las barreras con un nuevo estilo de vida!

Una forma de mostrar este estilo de vida diferente, son las bienaventuranzas que Jesús enseñó.

Aquí Jesús no está ordenando un nuevo conjunto de reglas para la vida, sino que describe lo que le sucede a quienes han dejado este siglo y comienzan a vivir, según la vida del siglo venidero.

PALABRA (COLOSENSES 1:13)

“Porque El nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado.”

CONTEXTO (COLOSENSES 1:13)

La persona y la obra de Jesucristo.

...12 dando gracias al Padre que nos ha capacitado para compartir la herencia de los santos en luz. 13 Porque El nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado, 14 en quien tenemos redención: el perdón de los pecados.

CONTEXTO (COLOSENSES 1:13)

La persona y la obra de Jesucristo.

...12 dando gracias al Padre que nos ha **capacitado** para **compartir** la herencia de los santos en luz. 13 Porque El **nos libró** del dominio de las tinieblas y **nos trasladó al reino** de su Hijo amado, 14 en quien **tenemos redención**: el **perdón** de los pecados.

REFERENCIA CRUZADA (COLOSENSES 1:13)

Isaías 60:2

Hechos 26:18

2 Corintios 11:14

Efesios 1:6

Efesios 5:5

Efesios 6:12

Lucas 13:24

Juan 5:24 Juan 5:24

En verdad, en verdad os digo, el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

REFERENCIA CRUZADA (COLOSENSES 1:13)

Isaías 60:2

Hechos 26:18

2 Corintios 11:14

Efesios 1:6

Efesios 5:5

Efesios 6:12

Lucas 13:24

Juan 5:24: En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

PRACTICA

1. ¿Manco o perdonado?
Mateo 18:8

2. Tres historias

3. Sumergirse
Juan 7:37

CONCLUSIÓN



Oremos para que el Señor nos de vista, podamos recibirla, podamos perdonarnos a nosotros mismos y así poder perdonar, dignificando a la imagen de Dios en el genero femenino.